

Me enteré por la página digital de Cáritas Diocesana de Málaga, del día 26 de diciembre pasado, que la Comisión Arciprestal de San Cayetano (que comprende numerosas parroquias de nuestra capital) contaba con una nueva Coordinadora, Aurora Ávila, también directora de la Cáritas parroquial Ntra. Sra. de los Dolores, en el Puerto de la Torre.

La elección –nos decía el periódico- vino motivada por la renuncia presentada por Nieves Valdivia, tras trece años en el cargo, y había tenido lugar el día 18 anterior, durante la celebración del Encuentro arciprestal de Navidad.

Continuaba diciendo: *“Gabriel Leal, como sacerdote delegado de la Comisión de San Cayetano dedicó unas palabras de agradecimiento a Nieves por la gran entrega con la que ha vivido la tarea encomendada. Del mismo modo, los demás miembros de la comisión también se encargaron de demostrar su afecto y agradecieron a la anterior coordinadora la gran disposición con la que ha ejercido su labor durante todo este tiempo”.*



Anselmo Ruiz, Nieves y Aurora Ávila

Ya ella me había comentado los deseos que tenía de dejar el cargo que, según sus propias y modestas palabras, *“le venía largo”*. Como sabemos, el gran dinamismo de Nieves, atenta a todo lo relacionado con nuestro Gaucín (recuerdo que nuestro añorado Padre Jacobo la llamaba *“la embajadora de Gaucín”*), en especial pendiente de quienes se ven obligados a recibir asistencia en los hospitales malagueños, de reunirnos en las misas anuales de difuntos y de tanta y tantas otras tareas, le obliga a estar en alerta continua ante todos estos eventos. Por si ello fuera poco, su cercanía a la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, le metió de lleno en la vida parroquial, siempre dispuesta a echar una mano y, en realidad, verdadera sostenedora de su pastoral de liturgia.

Todo ello, sin embargo, no era su mayor vocación, que estaba –y está- volcada, desde hace más de veinticinco años, en las atenciones a Cáritas por su natural inclinación en la ayuda al más necesitado. Cáritas parroquial conoce su entrega diaria a la ingrata tarea de organizar y dirigir esta parcela de la vida cristiana. Es aquí, en medio de las necesidades de todos los días, donde está el verdadero rostro del mundo y en donde han de darse las respuestas a los interrogantes más graves de nuestra existencia. Ella lo ha intentado hacer.

Por eso, después de trece años dedicada a la tarea complementaria de Coordinadora de las Parroquias del Arciprestazgo de San Cayetano, Nieves –que ya ha cumplido, como muchos de nosotros, los cincuenta años- se veía un poco agobiada con tantas facetas a las que atender, máxime, como ella decía, con la irrupción de las nuevas tecnologías (Internet, etc.) cuyo manejo ya le viene largo. Por ello, venía pidiendo el relevo en esta tarea más administrativa o, como ella la consideraba con su gracia habitual, de enlace sindical.

Por ello me alegro que le hayan aceptado la renuncia y, al mismo tiempo, quiero dejar constancia del cariñoso e íntimo homenaje que le hicieron los responsables de Cáritas Diocesana, el pasado jueves, 15 de enero. Los miembros de la Comisión Arciprestal de San Cayetano, quisieron rendir su particular homenaje a Nieves Valdivia, como dice la misma página digital: *“El delegado episcopal de Cáritas, Gabriel Leal, el director, Anselmo Ruiz, y el párroco de La Asunción, José Fenoy, que estuvieron presentes en el acto, dedicaron unas palabras de agradecimiento a Nieves, destacando la entrega con la que ha desempeñado la*

*tarea encomendada.”*

Así de sencillo y así de sincero y merecido. Mis hermanos y cuñados –que también lo son- espero que no me echen en cara, aunque me lo merezca, que no les haya dedicado a ellos estos reconocimientos en su momento, pero saben como yo que este cese en una actividad tan imperiosa, inusual, gratuita y callada, bien merece que haga esta distinción con mi cuñada Nieves.